

A todos cuantos se interesan por el buen nombre de la nacion española, el deber de trabajar en cuanto esté a su alcance para que la manifestacion de Barcelona sea una patente nuestra de lo que vale nuestra patria en todos los ramos de la actividad, a fin de que conozcan los mismos españoles lo que podemos y valemos, y se haga desaparecer la preocupacion, por desgracia demasiado extendida, de que el extranjero debe ser siempre dueño, sin apelacion de nuestro mercado nacional.

Bajo el segundo punto de vista se hace necesario el concurso de todos los productores españoles en el Certamen de Bar.

